



EL CERVANTES DE SEVILLA, EL CINE QUE FUE SALVADO POR LOS PROPIOS VECINOS

INAUGURADO EN 1873 COMO UN TEATRO Y CINE DESDE 1953, EN PLENO CORAZÓN DE LA CAPITAL ANDALUZA, ES UNO DE LOS CINES MÁS BONITOS DE ESPAÑA. TAN QUERIDO POR LOS PROPIOS SEVILLANOS QUE LO "SALVARON" TRAS EL CIERRE DE LA PANDEMIA PARA QUE PUDIERA CUMPLIR LOS 150 AÑOS. INICIAMOS UNA SERIE SOBRE CINES HISTÓRICOS DE NUESTRO PAÍS

por Javier Yuste



Dios, en el número 33, se inauguró en 1873 como Teatro Cervantes, construido con configuración de herradura. En 1961 se remodela para albergar proyecciones, y a partir de 1963 solo se utiliza como sala de cine. “Cuenta con una elegante sala con toda la solera de los cines de antaño y la mejor proyección y sonido”, asegura Lobo Domínguez. “La especial configuración de la función original del edificio le dota de un sonido característico e insuperable. Tiene 360 butacas y alterna su programación con películas comerciales, documentales, óperas proyectadas y ciclos”. Sus 150 años de historia han dado pie a infinidad de anécdotas. “En mayo de 1920 Sánchez Mejías, para conmemorar los siete años del fallecimiento del torero Joselito el Gallo, reunió a un grupo de literatos en él, entre los que se encontraba Rafael Alberti, que escribió y recitó *Joselito en su gloria*», narra Lobo Domínguez. “También es de reseñar que Conchita Piquer realizó su última actuación completa en el Gran Teatro Cervantes, en diciembre de 1957 del 20 al 30 de diciembre. Finalmente, queda en la memoria de los sevillanos el estreno de la película *Yo soy esa* de Isabel Pantoja, que apenas pudo llegar en coche de caballos por el colapso de gentío que abarrotaba la calle Amor de Dios”.

© Courtesy of Cervantes Sevilla (3)

La pandemia supuso un duro mazazo para todo el sector de la exhibición y a punto estuvo de llevarse por delante uno de los cines más antiguos y bonitos de España, el Cervantes situado en pleno centro de Sevilla. Inaugurado hace 150 años, con su suntuoso hall de entrada recubierto en mármol y un anfiteatro con elegantes palcos a la antigua usanza o la hermosa lámpara de araña de cristal, el Cervantes retrotrae al espectador a tiempos pasados en los que los ciudadanos vestían sus mejores galas para ir a cines y teatros. Tras casi tres años con la sala vacía, amenazado de cierre definitivo pese a haber sido declarado Bien de Interés Cultural en 2021, el Cervantes requirió de la acción de los vecinos para superar el mal trago, en lo que se puede entender como un triunfo de la sociedad civil. En octubre de 2022, la empresa gestora, Unión Cine Ciudad (UCC), comunicó el cese de la actividad. En febrero de este mismo año, se puso en marcha la plataforma Cervantes es Cine, impulsada por los propios ciudadanos, que se puso a trabajar en su reapertura. Lo lograron el pasado octubre, justo a tiempo para poder cumplir los 150 años. Para celebrar

la buena noticia, FECE, la Federación de Cines de España, le concedió en su gala anual el Premio FECE “mención especial”. “Hemos tenido ocasión de comprobar el cariño que los sevillanos le tienen a este cine”, explica Antonio Javier Lobo Domínguez, Trade Marketing de Unión Cine Ciudad, la gestora del centro. “No sólo más de 5.000 firmas apoyaron su reapertura, prensa y opinión pública fueron muy importantes en ese proceso”. El edificio, situado en la Calle Amor de

